

## Precio de Suscripción.

EN ORIHUELA, un mes 25 céntimos  
Fuera un trimestre, 4 peseta  
Número suelto 10 céntimos.

PAGOS ADELANTADOS.

# La Margarita

## Punto de Suscripción.

Calle de Muñoz, número 28.  
Los trabajos se publican bajo la responsabilidad de sus autores  
No se devuelven los originales aunqu  
dejen de insertarse

Se puede ser católico sin ser carlista,  
no se puede ser carlista sin ser católico.

SEMANARIO TRADICIONALISTA

Cum Ecclesia omnia, sine Ecclesia nihil—  
Con la Iglesia todo, sin la Iglesia nada.

ÓRGANO DE LAS PROVINCIAS DE ALICANTE, MURCIA Y ALBACETE

## Dios

## Patria

## Rey

### IMPORTANTE A NUESTROS LECTORES

Nuestro modesto semanario se verá honrado incluyendo en sus columnas todos los números sucesivos, artículos que redactarán expresamente para LA MARGARITA nuestros ilustres correligionarios y elocuentes diputados Sres. D. Juan Vazquez de Mella, conde de Casasola, don Matias Barrio y Mier y el incansable y eximio escritor «Eneas», que tantos lauros ha merecido desde «El Correo Español».

Cada número podrán saborear nuestros lectores un artículo de uno de nuestros cuatro eminentes publicistas citados.

Además, un joven y animoso correligionario nuestro, cuyo apellido ilustre por todos respetado, permanece-rá velado por un seudónimo, nos remitirá desde Madrid todas las semanas una «carta política» y una sección titulada «Semana-

cómico», que abrimos desde hoy por iniciativa del mismo.

Nuestros suscriptores sabrán apreciar lo que valen tan importantes mejoras de nuestro semanario.

Esperamos que den resultado en cuanto al aumento de suscripciones a LA MARGARITA por tan selecta colaboración como por su precio, pues es el «Semana-riomás barato de España.»

POR MEDIO DE CIRCULAR DEL DIA 20 de Noviembre se encarga a todos los Sres. Presidentes de las Juntas de distrito de la Provincia de Alicante que á la posible brevedad remitan á la Provincial para que esta, por conducto de la Regional, se entreguen al Excmo. Sr. Marqués de Cerralbo Jefe supremo delegado, un estado ó relacion de las elecciones de cada uno de los Ayuntamientos que componen su distrito en cuanto tenga referencia á nuestra comunión expresando el nombre y apellidos de los candidatos á concejales carlistas, los que de estos hayan sido elegidos, número de votos que hayan obtenido y demás circunstancias oportunas para formar exacto concepto de la mejor forma del acto político realizado por nuestros correligionarios de esta provincia.

### INTERVIEW IMPORTANTE

CON EL

S. Duque de Madrid.

De paso por Italia me presenté el día

15 del corriente en la morada de don Carlos. Llevábame una idea atrevida, pero estoy seguro que los lectores de «El Correo Español» me lo agradecerán.

Suscriptor constante de este paladin de la buena causa, quería improvisarme reporter suyo. Pasando por lo que hubiese de inconveniente en semejante pretensión, se la expuse al Rey con franqueza. Escuchóme el Duque de Madrid con benevolencia, se sonrió y me dijo despues de una pausa: «Nada tengo que ocultar de lo que pienso. Precisamente se me habia anunciado hace poco un conocido periodista liberal, y me disponia á recibirle con gusto. No sé por qué razones no vino. Puedes preguntarme lo que quieras, pero que sea pronto, porque hoy dispongo de poco tiempo.»

Iba yo muy envalentonado, pero confieso que me intimidé algun tanto, y mi primera pregunta, balbuceada entre dientes, fué esta.

Reporter.—¿Qué piensa el Señor de lo de Marruecos?

D. Carlos.—Pienso que se ha perdido un tiempo precioso que podía y debía haberse aprovechado, y una ocasión, única tal vez, para ocupar prontamente, con energía y sin peligro inmediato, una parte de Marruecos. Yo, que no reconozco la falsa soberanía del pueblo ni la ley de las mayorías, pienso y siento como el pueblo español, que en estas circunstancias está dando pruebas admirables de dignidad y de buen sentido, tanto en el problema africano como en el de relaciones internacionales.

Reporter.—¿Y el gobierno?

D. Carlos.—Muy comprometida veo su situación, así como la de mi pobre prima. Puede haber casos en que sea rasgo de valor el arrostrar la impopularidad por la razón del Estado. En el caso actual sucede precisamente lo contrario. Y lo tristísimo es que despues del tiempo que se ha desperdiciado, si al fin no tuvieran mas remedio que obrar, se encontrarían enfrente de dificultades nuevas, devidas á la inercia del Gobierno: los moros numerosísimos y envalentonados; las escuadras dispuestas en el Estrecho á secundar la acción de la diplomacia, y ésta con tiempo sobrado para haber dado al sultan cuantas instrucciones haya querido. Pero para trances así han tenido siempre los españoles su viejo e invencible general no importa; espero que no haya muerto.

La peor de todas las soluciones me parecería que en Madrid se contentasen con la nota del sultan.

Reporter.—Y los carlistas ¿qué piensan hacer?

D. Carlos.—Cuando la honra de España está en juego, los carlistas no son más que españoles. Harán por la patria todo lo que esté en su mano. ¡Cuánto envidia á los que pueden ir á Melilla! A veces sueño en mis inolvidables voluntarios, y me represento el ardor con que allí cargarían mis batallones viéndome á su cabeza; pero procuro no detenerme en estas ideas porque todos mis pensamientos son ahora para el Ejército español, al que quiero con toda mi alma. Del extremado patriotismo de los carlistas, parece-me que ya no duda nadie más que los ciegos voluntarios. He tenido la suerte de encontrar un marqués de Cerralbo que por su nacimiento, su abnegación, las elevadas dotes de su corazón y de su inteligencia es verdaderamente digno (y no cabe mayor elogio) de dirigir á las honradísimas y varoniles masas que son la esencia de España. Gracias á él y á los hombres admirables que le han secundado, se han desvanecido preocupaciones ridículas, se nos ha empezado á conocer tales como somos, y España principia á darse cuenta de que el orden, la autoridad, las economías, las moralidades, la democracia cristiana y la fe son nuestra política y nuestro credo, que no hay patriotismo más desinteresado y enérgico que el nuestro, y que los que me siguen no forman un partido montañés ni bullanguero, sino una organización leal, valerosa, inteligente y caballeresca. Este es un inmenso servicio que con nada podrá pagarse al marqués de Cerralbo y á sus colaboradores.

Reporter.—¿Y la dinamita y los atentados anarquistas?

D. Carlos.—Son la consecuencia lógica de los principios que se dejan predicar, de las contradicciones de los Gobiernos actuales, de los vicios de esta sociedad liberal, en todos los malos sentidos de la palabra. Pero esos son peligros cuyo alcance no debe exagerarse. La Iglesia, nuestros principios descentralizadores, tutelares, para el pobre, juntamente con un Gobierno fuerte que no tenga miedo á enemigos de dentro ni de fuera, son elementos de resistencia y de salvación social, mucho más poderosos que la dinamita y la melinita.

Al llegar á este punto formulé otras preguntas, á las que D. Carlos no quiso contestar.

*Reporter.*—Perdóneme, Señor, si soy indiscreto y si abuso de su bondad.

*D. Carlos.*—De ninguna manera; pero ya comprendes que hay asuntos en los cuales soy yo el mejor juez para decidir cuándo me conviene hablar. Si tienes que hacerme más preguntas, dímelas y veré si debo contestarlas.

*Reporter.*—¿Cuál es la actitud del Señor respecto á Francia y los llamados blancos de España?

*D. Carlos.*—Soy español ante todo, y nada más que español; sin embargo, no puedo renegar de la sangre que corre por mis venas. Amo á Francia á pesar de sus extravíos, y creo que la presto un servicio real manteniendo, aunque sea platónicamente, el principio de su legitimidad dinástica, pero no interviniendo en su política. Los blancos de España, flor y nata de cumplidos caballeros, me tacharán tal vez de apáticos. No lo soy, sino que sirvo mejor á su país y á su causa sirviendo á la mía, que es la de España.

*Reporter.*—¿Y qué hace V. M. ahora?

*D. Carlos.*—Esperar con ansiedad noticias de Africa y de España, sobre todo las cartas de Cerralbo, con quien estoy en comunicación constante; pedir á Dios que inspire, para bien de la patria, á los actuales gobernantes, impidiéndoles que echen un borrón sobre el limpio nombre español, y seguir con el alma y el corazón á los soldados que van á Melilla. Españoles son, aunque estén á las órdenes de enemigos míos; y si en la guerra contra mí, aplaudía yo entusiasmado su valor, deplorando su obcecación, aun cuando sirviesen al Extranjero y á la República, ¿cómo no he de aplaudirlos ahora, cuando hacen fuego contra los enemigos del pabellón nacional y de nuestra Religión? Por lo demás, fuera de lo que me embarga mi correspondencia y el estudio de problemas que acaso él porvenir me llame á resolver, el resto de mi tiempo lo consagro á mis hijas, que son todo mi consuelo, y á quienes, si es posible, quiero más que antes desde que están privadas de su pobre madre. Mis ocios se emplean en acompañarlas y en montar á caballo más que nunca, pues quien sabe si pronto me hará falta volver á la vida activa de hace veinte años. Si España necesita de mí, dispuesto estoy siempre á darle mi vida, sin vacilar un momento. En caso contrario, sufriré por ella el destierro con resignación, sin abdicaciones vengonzosas de ningún género, pero sin ser nunca un obstáculo á su prosperidad. Espero que en España no lo duden, pues me conocen desde hace un cuarto de siglo, y no he variado.

*Reporter.*—He leído recientemente en «La Época» una carta de Roma insistiendo en que el Sumo Pontífice había de nuevo instando á V. M. para que no hostilizase á la regencia; ¿qué fundamento podía tener esa noticia?

*D. Carlos* (vivamente y con tono de máxima energía).—No le llames noticia, llámala insigne falsedad. También á mí me habían hablado de esa correspondencia de «La Época», y deploré que aquel periódico se dejase sorprender por tan burda y manoseada invención. Mil veces la han desmentido nuestros órga-

nos por orden mia, y periódicamente hay gentes interesadas en reproducirla. Nunca, jamás ha dado nuestro amadísimo Padre León XIII ningún paso en ese sentido cerca de mí, ni directa, ni indirectamente, y nunca jamás he contraído ningún compromiso de ese género ni con Su Santidad ni con nadie. Si alguna vez se ha presentado ocasión de exponer mi sentimiento y mis propósitos, siempre la he aprovechado al afirmar con enegía que no estoy dispuesto á abdicar derechos que son deberes, y los mantengo lo mismo frente á la actual situación que al Duque de Aosta ó la República. Estas es la verdad, y quien sostenga lo contrario falta á ella.

*Reporter.*—¿Time V. M. noticias de Don Jaime?

*D. Carlos.*—Con mucha frecuencia y excelentes. Ayer mismo recibí una interesantísima carta suya, escrita en Jaypoor, en el interior de la India. Salió de Europa antes de que se conociera el conflicto de Melilla, y supongo que muy pocos de esos sucesos habrán llegado á su noticia. Es muy español tan español como yo, comprende admirablemente su posición y sus deberes, y me será muy útil. Bastaría una simple indicación mia para que volase adonde yo le llamara. Ha estudiado muy bien en la Academia Militar de Wiener Neustadt, á gusto mio y de todos; pero además de los conocimientos técnicos que allí ha adquirido, ha aprendido á obedecer, que es la mejor escuela, para saber mandar más tarde. Ahora recorre el mundo, á instigación mia, pues no hay como los grandes viajes para formar el carácter y ensanchar las ideas cuando en el corazón se han arraigado ya, servir de norma y de criterio. Esa ha sido mi pasión en los tristes años de patriótica y forzosa inactividad, y la veo con gusto compartida por mi hijo. Pero además de Jaime, la Providencia me ha deparado otro precioso auxiliar en mi queridísimo hermano Alfonso, que es un soldado modelo un fiel súbdito, un verdadero español y un ferviente cristiano. En él podría descansar absoluto y confiarle cualquiera misión, seguro de que nadie le aventajaría en cumplirla.

*Reporter.*—Otras preguntas quisiera hacer, pero V. M. dispone de poco tiempo y ya he abusado en demasía.

Cuando vine aquí temí no encontrarle, pues leí en el tren el *Figaro*, de París, con la noticia de que el Señor había ido á Baviera, á la boda de D. Miguel de Braganza, y sospeché que acaso no hubiese vuelto aun.

*D. Carlos.*—Desgraciadamente no pude ir, como tenía pensado, y lo sentí, pues quiero mucho á Miguel y á los legitimistas portugueses.

*Reporter.*—¿Que piensa el Señor de la situación de allí? ¿Qué de la unión ibérica? ¿Cree que ésta sea monopolio de los republicanos?

*D. Carlos.*—Cuando la República se proclamó en el Brasil, confieso sinceramente que temí que el ejemplo fuera contagioso para Portugal. Pero el ensayo republicano brasileño ha sido tan desastroso, que me pareció debe haber descreditado en Portugal aquella forma de Gobierno. Los Coburgos están más descreditados todavía, y sólo con mi primo Miguel podría Portugal tomar fuerzas y sacudir el yugo de Iglastera, apoyándose en nosotros los legitimistas

españoles, sus hermanos. Dos dinastías estrechamente unidas, en Madrid y Lisboa, dándose la mano y haciendo solidarios sus destinos, podrían llegar, sin humillaciones ni absorción de nadie, á una confederación, que sería la verdadera fórmula de la unión ibérica.

Lejos de ser ésta monopolio de la República hallaría su mayor obstáculo en la forma republicana, que entre nosotros, dígame lo que se diga, sería inseparable de desordenados apetitos niveladores y sinónima de centralización á la francesa.

Sólo con nosotros podría Portugal entenderse, seguro de que sería respetada su independencia nacional, y de constituir una gran patria, fuerte y poderosa contra los enemigos comunes, capaz de pesar en Europa, y floreciendo en el interior la justas libertades de cada país...

Pronunciadas estas palabras, D. Carlos me indicó con un movimiento de cabeza que había terminando nuestra entrevista, y yo salí de la casa del destierro de jando una lágrima en aquella mano, que podría devolver su grandeza á España, empuñando el centro de San Fernando y de D. Jaime el Conquistador.

Hemos retirado original ya compuesto para insertar tan hermoso artículo de «El Correo Español.»

## EL DONATIVO

DE

## DON CARLOS Y DON ALFONSO

(POR TELEGRAFO.)

Madrid 16 (4'20 t.)

El beneficiado de la catedral de Toledo D. Antonio Salas, delegado de Su Eminencia el Cardenal Monescillo, ha terminado el reparto del donativo que para aliviar las desgracias ocasionadas por las inundaciones remitieron D. Carlos y D. Alfonso de Borbón al Primado de las Españas.

El reparto se ha hecho con perfecta equidad, habiendo el Sr. Salas pronunciado eloquentísimos sermones, en los que, además de recomendar resignación cristiana á cuantos en aquellos tristísimos días perdieron familia y bienes, ha pedido oraciones para los que han acudido con sus óbolos á enjugar tantas lágrimas.

No se oyen mas que bendiciones á los egregios y caritativos donantes, al virtuoso Cardenal Monescillo y á su delegado.

Este sale hoy para Málaga,

desde donde se embarcará para Melilla adonde va también en representación del Cardenal.

VILLALONGA.

(De *El Correo Español.*)

## Organización carlista.

¡Hermoso despertar el de la provincia de Alicante! Tres juntas más se han constituido en la última semana y todas ellas han merecido ya la aprobación de la Regional.

Dichas juntas son las siguientes:

### VILLENA.

Presidentes honorarios: Excmo. Sr. Marqués de Cerralbo, D. José Selva Díaz.—Presidente efectivo: D. Enrique Selva Navarro.—Vicepresidente, D. José Díaz Lencina.—Vocales: D. Francisco Requena, D. Jacinto Molina, D. Ignacio Bataller.—Secretario: D. José Joaquín Selva.

### BENEJAMA.

Presidente honorario: Excmo. Sr. Marqués de Cerralbo.—Presidente efectivo: D. José Valdés Barceló, Vicepresidente D. Vicente Calabuig Sanchis.—Vocales: Don Jaime Belloá Barceló, D. José Vidal Llobregat.—Secretario: D. Antonio Jordá Revert

### CAÑADA.

Presidente: D. Juan Sanjuan Francés.—Vicepresidente: D. José Galbañ Giro. nes.—Vocal: D. José Sanjuan.—Secretario: D. Rafael Durá Vidal.

## CARTA POLITICA

DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN LA CORTE.

Sr. Director de LA MARGARITA.

Muy Sr. mio: El horizonte político parece nublarce cada día más. En problema de Melilla se sujeta ya á las más graves complicaciones, todo por la desidia y debilidad en que se han sumido nuestros gobernantes. La situación en que nos encontramos no puede ser más lastimera.

El espectáculo que ofrece el gabinete español, es el más deplorable; el gabinete llamado con tan presuntuoso orgullo gabinete de altura no puede estar ni nunca creo llegará á la mayor y mas incomparable bajeza que al presente. En todos sus actos arrastra una vida lánguida y apática. Esta caries que lo consume y este gusano que mina su existencia ha de ser el que muy pronto produzca su muerte, y en muy breve plazo. Caída á bien seguro tan terrible y quebrantadora que dejando de una descompuesta y desquicia da su máquina, le impedirá volverse á levantar y reorganizarse.

Esta es la atmósfera querido Director que aquí se respira no se escucha otra cosa, ni se oyen otras

palabras aun en los mismos círculos afectos á la situación y aun de labios de los mismos y más incorregibles ministeriales.

El ministro de la Guerra sigue en sus trece; no cede; aferrado en su disyuntiva «ó á Melilla ó á mi casa.» La opinión toda se subleva ante este acto por ahora á nada conducente, la prensa le es enteramente contraria á la realización de sus propósitos y lo que es más, sus mismos compañeros de gabinete son desafectos á su viaje.

Pero el Sr. Ministro está decidido á cortar el nudo Gordiano. Para él la opinión, la prensa y la oposición de sus camaradas son castillos de naipes fáciles de derribar y se le dá tres blados que el consentimiento universal de los españoles le niege su permiso, si él, autonomicamente se lo concede.

La opinión, aun la vulgar, censura esta conducta, comprende que es hasta dar mucha importancia ante la Europa entera, á un conflicto tan mezquino como el levantamiento de las hordas salvajes del Riff.

Considera que el Ministro de la Guerra al frente, y como general en jefe debe ser siempre el último recurso, *máxime* cuando no hay declaración oficial de guerra en todos sus términos. Medita en los grandes gastos que la presencia del Ministro en Africa daría lugar, y vé lo comprometido y lo exhausto que se encuentra el herario, no permitiéndonos pues, todo esto, ninguno de estos lujos fútiles é inconsecuentes: y en fin concluye lógicamente y rectamente que se subleva, que denega su permiso á la marcha del Sr. Lopez Dominguez.

La prensa intérprete de la opinión lo hace patente con clarísimas razones y con consecuentísimos silogismos; pero el Sr. Lopez Dominguez no entiende más que su capricho, no escucha más que á su voluntad.

Esto incluye un desprecio á todos los españoles, que el mismo Sr. Ministro como español antes que Ministro nunca debió hacer á un pueblo que con sus consejos y su unánime parecer y opinión, le avisa y la requiere haciéndole entender que se laba las manos como Pitatos, cayendo por tanto toda la responsabilidad sobre el señor Ministro desde este momento. Aun la misma actitud de sus camaradas le debieron hacer desde un principio desistir pero el señor Lopez Dominguez pasará el Rubicón pese á quien pese y el señor Sagasta le tenderá un cable que le facilite el acceso; porque al se-

ñor Presidente del consejo, cualquier cosa, antes que una crisis parcial.

Es de ver el espectáculo que durante ya una quincena se está representando ante el sacrificado pueblo español. Esto pasa ya de castaño á oscuro en el terreno político: pues de ver sería lo menos, que en una cuestión injusta se desatendiese la voz del pueblo, y aun en este caso, en el que de su parte se inclina la balanza de Astrea. Bueno si, todo muy bueno, buenísimo si no trajese consecuencia alguna en pos de sí. Pero señor Director, si por el problema del viaje del Sr. Lopez Dominguez tenemos nuestras tropas estacionadas en sus trabajos cerca de una semana! Si el ataque decisivo y formal se está prorrogando cada vez más! Si todo esto conduce á dar tiempo á los rifeños para proveerse de armas y convoy, y para recobrar y enardecer sus fuerzas!

Es, pues, irresistible y de todo punto injusto que, por un interés particular, mezquino, se esten sacrificando el interés general, universal, el interés de la patria entera!

¿Quién no protesta contra semejante tropelia? ¡A qué español y á qué patriota no le hierve la sangre y protesta con todos sus pulmones contra tan inicuos proceder? ¿Qué por un contentamiento particular y por evitar un ruin rompimiento se esté sacrificando por más tiempo la honra nacional?

¡Ah, señor Ministro de la Guerra, nadie sino Vd. es aquí y el Sr. Sagasta los únicos fautores de tanto mal y los únicos responsables.

Médite todo español y todo patriota y no sacará otra consecuencia, ni otro resultado que una censura severísima á los actos de este ministerio desacreditado é impotente de este ministerio de quien ya el país, la España entera retira su confianza y le considera su enemigo.

Para colmo Sr. Director, á causado honda sensación las excitaciones que un periódico inglés dirige á su gobierno para que nos detenga en los espíritus de conquististas en el Africa de que nos dice animados.

Baste el contestar á este colega que nunca llegará, ni ha llegado á poner coto, ni á refrenar en nada nuestros pensamientos, los de nuestra gran enemiga allende el canal de la Mancha.

Obraremos, es decir, nuestro deber es obrar como nos dicta

nuestra alma grande y nuestro corazón bastante ancho hara despreciar toda intimación y todo tedio que cualquiera rival, aun de talla de gigante quisiera con él sobrepujarnos.

Las últimas impresiones y lo que ahora se dice á punto de mandar mis cuartillas, siendo, todo ello del consentimiento y pláceme de la opinión general, es que el martes se celebrará consejo, saliendo de Ministro de la Guerra el Sr. Lopez Dominguez. Esto no dificulta nada, á más incluye la condición de que saliendo del ministerio el Sr. Lopez Dominguez será este el que vaya á ponerse al frente de las tropas de Melilla como General en Jefe.

Planteadas la crisis el más indicado es el actualmente subsecretario de Lopez Dominguez, general Serriñá.

Aquí el triunfo en las elecciones de concejales se lo llevaron de calle los fusionistas, en segundo lugar los republicanos.

Conservadores no salió más que uno.

Madrid, Noviembre 93.

El corresponsal.

### CRÓNICA GENERAL

Insertamos la siguiente carta de un valiente correligionario nuestro y colaborador de LA MARGARITA.

Gata 16 Noviembre 1893.

Sr. Director de LA MARGARITA.

Mi querido director: Como perteneciente á la reserva activa y cumpliendo órdenes superiores, mañana por la mañana emprendo la marcha para Alicante al objeto de incorporarme en filas.

El dignísimo Sr. Cura párroco de esta población D. Juan Martínez Blasco, nos convocó á todos los reservistas á la celebración de una misa en la capilla del Santísimo Cristo del Calvario: hizo una alocución muy entusiasta y patriótica y pidió al Santísimo Cristo que nadie de nosotros tropezara en desgracia y nos arengó, diciendo, que no flaqueáramos ante los enemigos de nuestra religión y de nuestra patria, y últimamente terminó dando un viva al Santísimo Cristo y á España, y un muera á los rifeños que fué contestado por los reservistas con gran entusiasmo patrio. Por lo que á mi respecta, juro al Dios de los cristianos (si voy á Melilla) desorejar hasta el último musulman que caiga en mi poder. ¡Viva España!

De V. afectísimo s. s. q. b. s. m.

Antonio Fornés y Pons.

Espectáculo grandioso ofrece el clero español desde el Eminentísimo Cardenal Monescillo hasta el último Cura de aldea alentando á nuestros bravos soldados á luchar contra los enemigos de Dios y de la patria.

Estas escenas son dignas de la gran España tradicional, no de los encienques y enervados gobiernos liberales.

### CRÓNICA LOCAL

—¿Qué son elecciones?

—El conjunto de pucherazos, sobornos, borracheras, amenazas y demás medios con que los caciques de los diferentes municipios de España impiden que de las urnas salgan los votos que libremente entraron, y aun que se cambien las que en ellas entraron, sobre todo cuando.....

—Basta; eso explica el resultado de las de Orihuela.

—¿Qué importa, exclama, la comunión carlista?

Hasta otras.

Y á propósito de las elecciones pasadas, escandaloso por demás resulta los continuos rumores que circulan por nuestra ciudad sobre votos pagados á dos pesetas á duro y hasta á diez duros, sobre el vino y aguardiente que con mano pródiga se repartió el domingo:

¿Cuánto producirá el cargo de concejal cuando á tan alto precio se paga?

### CARTA MADRILEÑA

Madrid 21,

Los sucesos de Melilla siguen impresionando vivamente la atención pública, que empieza ya á impacientarse temiendo que el pabellón español no quede á la altura que debe y supieron dejar siempre nuestros valientes soldados.

El gobierno, empero, sostiene que sin el auxilio de las tropas del Sultan llevarán los rifeños el castigo que merecen.

Se dice que el bravo capitán Ariza, en una de sus últimas excursiones al mando de la *partida de la muerte*, recibió un balazo que solamente le rozó la barba.

Se asegura que el general Macías, cumpliendo órdenes recibidas, llevó á cabo un importante hecho de armas con objeto de desalojar á los moros de los alrededores de nuestros fuertes y que cuando llegue el hermano del Sultan Muley Araaf no vea á tiro de cañón un solo moro.

También se dice que resultaron gran número de bajas en el campo enemigo.

Ha circulado el rumor de que en uno de los pasillos del teatro Real se han encontrado esta mañana los dependientes de dicho coliseo nada menos que *siete bombas* cargadas de dinamita y que iban, sin duda alguna, á ser distribuidas convenientemente.

La noticia la he teleografiado, pero temo quede sin curso porque oficialmente se desmiente el rumor.

Melilla 20-10 n.

El comandante general.

Llegado Reina Mercedes con Mausser. Rabat con regimiento infantería Infante. Gerona con municiones artillería, víveres, material, madera en gran cantidad.

Salieron Rabat para Cadiz y Cámara y Africa para Málaga.

Baja campo moro ha venido esta tarde saludarme mandó hermano Sultan y á decirme que castigará duramente kábilas y que desea tener entrevista conmigo la cual se verificará pasado mañana. He contestado que me hacia mucha honra en recibirle, mas que tuviera en cuenta que no suspendia hostilidades y que si viera un moro al alcance de la artilleria de los fuertes exteriores ó de la infanteria que sale á practicar trabajos rompería el fuego, asegurándome baja que kábilas interior se habian retirado y que las fronterizas no harian fuego.

No ocurre novedad.

Cadiz 21 (8'20 m.)

A las 5 salió vapor S. Agustin para Melilla conduciendo regimiento Wad-Ras y Constitución y general Linares.

Algeciras 21 8'20 m.

Salió torpedero Vicente Ibañez Pinzon.

Santander 20-2 t.

Comandante marina.

Detenido hasta mañana salida vapor Alfonso XIII por estado mal tiempo y condiciones de la marea de hoy.

EL CORRESPONSAL.

Nuestras fuerzas en Melilla.

Las fuerzas que en la actualidad existen en Melilla son las siguientes: regimientos de Africa, Borbón, Extremadura, Alava, Pavia, Saboya, San Fernando, Asia y Guipúzcoa; el batallon Disciplinario; los batallones de cazadores de Cuba, Cataluña, Tarifa, Segorbe, Barcelona y Figueras; regimiento de caballeria dragones de Santiago, artilleria montada y de montaña, tercer regimiento de ingenieros, Administración militar, Guardia civil y penados. En junto, 24 batallones con una fuerza total de unos 15.000 hombres.

Mandan todas estas fuerzas los generales Macias, Ortega, Castillejos Monroy, Montero y Rivera. Tambien se encuentra allí el de Marina, Sr. Sanchez Ocaña.

Han recibido la orden de marcha los regimientos de Mallorca, Toledo, Murcia y Valencia, y en expectativa de embarque se encuentran los de Wad-Ras y Canarias, Reina y Constitución. En junto, ocho regimientos más con una fuerza de unos 6.000 hombres.

De manera que muy pronto habrá en Melilla los 20.000 soldados, de ellos armados con Maüser unos 12.000, que se estiman necesarios para emprender las operaciones en grande escala.

Fuerzas enemigas.

No cree el ministro de la Guerra, por noticias que le comunica el general Macias, que el número del enemigo dispuesto á luchar sea tan escaso como algunos suponen.

Los rifeños tienen establecido su turno de guardia que ocupa las trincheras, y desde ellas hostilizan constantemente á nuestros soldados.

Se ven pocos moros en el campo, porque no ven en las tropas movimiento de combate.

Eso mismo ocurría cuando la desgraciada acción que costó la vida al general Margallo.

Entonces comenzó el fuego á las nueve de la mañana, cuando el número del enemigo era muy escaso; pero á las tres de la tarde ya habia entrado en combate un verdadero ejército rifeño, que puso en tan comprometida situación á Cabrerizas y Rostro Gordo.

Hay que estar prevenidos, pues, para luchar con fuerzas enemigas considerables.

SEMANARIO CÓMICO

LAS ERUDITAS

Entre las muchas plagas del siglo, con que ya todos nos divertimos, que casi exceden á las de Egipto, pues renacuajos, moscas, mosquitos, ratas, ratones y torvellinos; no las compares lector amigo con los sucesos, con los castigos y con las cosas que ahora sufrimos. Mas ¡por San Cosme! me importa un mito todo lo hablado, todo lo dicho; yo todo, todo me lo remito y á todo, á todo yo me resigno, y yo me aguanto, me mortifico y aunque me pudra yo no rechisto. Solo esas damas huecas de juicio; esa caterva que marcha al Pindo tan devotita que de imprevisto suelta á cualquiera unos repingos, y que biazona tener piquito muy bien dispuesto, muy bien henchido con repertorios á todo listos; eso me carga yo no transijo eso me aburre y unos palitos eso merece lector amigo y eso yo creo debe ser digno al gusto darle en los nudillos. Que no hay momento yo lo maldigo que las madamas no alcan el grito y en todo luzca lo femenino. Que hay una boda, que hay un bautizo, que hoy es el santo de Inés, Perico, de Siforoso, de Don Remigio, de Don Silvestre, del inquilino, del habitante del cuarto piso, que ayer se ha muerto este vecino, pues alla ensartan sus cien versitos que ella inspirada compuso é hizo. Ellas mantienen con Lope y Tirso, con Argensola, Dante y Virgilio, y otros poetas de su amor dignos dulces coloquios. Con dulces tipos tienen sus citas muy tempranito, con La Mosquera y Monte-Cristo. Saben y gustan saber los dichos que habla Quevedo tan precarillos; y de las obras saben los títulos

que á esa ignorancia sobran los libros. En detrimento todo lo dicho, en contra todo, todo en perjuicio de la calceta, agujas é hilos, y de la plancha y del surcido.

Si hablan de historia con los asirios, con los romanos, con los fenicios, galos y persas, griegos, stigos, humnos y godos, chinas y chinos le vuelven loco á Weber mismo.

Dan quince y raya en lo que dijo San Pablo Apostol á los corintios; los evangelios saben latinos y, en fin, en todo son un prod gio.

Y si filologas aizan el grito, nada como ellas con los incisos, con los periodos rectos y mixtos y hasta corrijen á Jesucristo.

Caros lectores buenos amigos que Dios os libre á Dios le pido de vates hembras, de sus escritos, y, en fin, os libre de ser maridos de enciclopedia de desatinos. Bastan pur ahora los muy supinos que vates machos ponen en libros.

Emedea.

Noviembre 1893.

SERVICO TELEGRAFICO DE LA MARGARITA

Madrid 15 10'5.

Se asegura que los cabos de las kabilas anunciaron al hermano del Sultan que los moros se hallan dispuestos a proseguir la guerra santa.

En Melilla continúan las escaramuzas.

Recibido hoy jueves

Madrid 22, 12'40 t.

(Recibido hoy 23, á las 8 de la mañana.)

El telegrama oficial de Macias al ministro de la Guerra, ruega que se interrumpieran los trabajos en las fortificaciones.

Hoy se aprovisionarán los fuertes de Cabrerizas y Rostrogordo, se destruirán las trincheras y chumberas inmediatas.

Encontrábase el hermano del Sultan á kilómetro y medio de la mezquita de Aguaríax.

EL CORRESPONSAL,

BOLETIN RELIGIOSO

Jueves 23. S. Clemente papa y mr.

En la Catedral y parroquias Mi-

sa mayor á las 9. Los dias que siguen á igual hora.

Viernes 24. Juan de la Cruz cf.

Sábado 25. Sta. Catalina v. y mr.

En la Catedral á las 9 en punto, Misa de renovación. En Monserrate á las 7, Misa de la Virgen.

Domingo 26. Los Desposorios de Nuestra Señora.

En Capuchinos á las 6 y media Misa de comunión para las señoras de la Perseverancia. Por la tarde á las 4 y media el ejercicio de costumbre.

En S. Francisco á las 3 de la tarde Corona.

Lunes 17. Stos. Facundo y Primitivo mrs.

Martes 28. S. Gregorio III papa y cf.

Miércoles 29. S. Saturnino mr.

CORRESPONDENCIA DE ADMINISTRACION

- D. J. G. M., Redovan, fin Enero 1894.
- » J. O. D., Redovan, fin Enero idem.
- » F. R. N., Redovan, fin Enero idem.
- » M. E. B., Redovan, fin Enero idem.
- » F. N., Torreveja, fin Octubre 1893.
- » F. A., Torreveja, fin Octubre idem.
- » M. C., Torreveja, fin Octubre idem.
- » J. M., Torreveja, fin Octubre idem.
- » P. S., Torreveja, fin Octubre idem.
- » J. S., Torreveja, fin Octubre idem.

Falta en este pueblo de Torreveja el pagar desde Mayo que es suscriptor á G. A., y se le suplica lo verifique.

J. P. Hellin fin Mayo 1894.

A. S. Madrid fin Diciembre 1893.

Este suscriptor A. S., de Madrid, tiene á cuenta de otro trimestre 2 reales.

Se previene á D. Zacarias Arnais, tambien de Madrid, que recibí su carta; pero no el valor de la suscripción como dice que acompaña, asi es que se le suplica otra vez el pago.

- D. J. D., Agots, fin Enero 1894.
- » J. R. M., Elda, fin Julio 1893.
- » N. R. R., Elda, fin idem id.
- » J. M.ª V. P., Elda, fin idem id.
- » E. G., Elda, fin idem id.
- » J. J. M., Elda, fin idem id.
- » R. T. G., Elda, fin idem id.
- » D. T. V., Elda, fin idem id.
- » P. R., Elda, fin idem id.
- » J. V. A., Elda, fin idem id.
- » P. G., Elda, fin idem id.

Estos suscriptores de Elda tienen en su favor diez reales, en atención á que el primer trimestre se pagaba 3 reales y los demás 4.

- D. A. P., Alcoy, fin Octubre 1893.
- » F. T., Alcoy, fin Octubre idem.
- » E. U., Alcoy, fin Octubre id.
- » M. B., Alcoy, fin idem.
- » V. I. V., Alcoy, fin Octubre idem.
- » B. M., Alcoy, fin Octubre idem.
- » H. de A. P., Alcoy, fin Octubre id.
- » A. V., Cartagena, fin Octubre idem.
- » F. L. O., Cartagena, fin Octubre id.
- » J. S., Cartagena, fin Octubre idem.
- » A. A., Cartagena, fin Octubre idem.
- » M. P. G., Cartagena, fin Octubre id.
- » A. M., Cartagena, fin Octubre idem.
- » J. M.ª A. A., Cartagena, fin id. id.

Imp. de Luis Zezón, Orhueta, 1.